

ANNEX 3

RODNEY CARLISLE, PH. D.

estricta, incluso hasta arrostrar el riesgo de una ruptura, fue tomando cada vez más forma. La actitud ante la neutralidad armada de los daneses había sido de hecho mucho más drástica tres años antes, habiendo presentado sir Hyde Parker un ultimátum que rechazado, había dado lugar a la victoria de su segundo, Nelson, en Copenhague (2 de abril de 1801).

En Londres se recibieron los detalles de la convención secreta el 9 de agosto de 1804, a través del plenipotenciario en Madrid Hookham Frère, y cuando se comprobó que España se había comprometido a pagar anualmente a Napoleón setenta y dos millones de francos, más de la tercera parte de su presupuesto, como contribución a la guerra, el sector más beligerante acabó por imponerse.

La situación se planteó en el Gabinete el 18 de septiembre y, a la vista de los datos aportados por el espionaje, se decidió dar un golpe de gran efecto, muy por encima de los habituales alfilerazos y con todas las garantías de éxito, aunque guardando las formas de una operación de policía contra el contrabando de guerra y sin destacar medios navales demasiado aparatosos. Al único que le pareció desleal el planteamiento fue al encargado de organizar y ordenar su ejecución: a Henry Dundas, lord Melville, primer lord del Almirantazgo.

Informados de que cuatro fragatas españolas de guerra, *Fama*, *Medea*, *Mercaderes* y *Clara*, habían salido de Montevideo hacia España el 3 de abril al mando del jefe de escuadra José de Bustamante y Guerra, transportando cerca de ocho millones y medio de pesos fuertes y costosas mercancías del virreinato bonaerense, como cascarilla y lana de vicuña, se decidió interceptarlas. Se ordenó al comodoro sir Graham Moore hacerlo con fuerza aparentemente equivalente, y transportarlas a puertos ingleses a fin de que el tribunal de presas dictaminase la suerte de su apresamiento.

Las fragatas seleccionadas fueron la *Indefatigable*, la *Lively*, la *Amphion* y la *Madusa*. Tan sólo la primera, o dos cualesquiera de las demás, tenían tanto poder artillero como todas las españolas juntas, contando, además de con los cañones suplementarios, con modernas carronadas de grueso calibre y temibles baterías contra personal y con la ventaja de disponer de llaves de chispa con cazoleta para darles fuego.

El plan era extremadamente astuto, ya que, sabiendo la entidad, el lugar y el momento de partida del convoy, su ruta y su destino, el apresamiento era seguro; pero también el que los españoles no capitularían ante un número igual de buques, aunque sólo fuera por no sufrir las consecuencias disciplinarias de sus actos navales. Esto último era lo que se buscaba, el llegar al combate, de

para la opinión internaci
facilitándose así además
«buena presa».

A las citadas desvent
habrían de decidir la lucha
poder por considerarse e
plan de combate eficaz po
obstaculizaban el fuego e

En la mañana del 5 c
ya a la costa, se avistaror
adoptaron la formación
distancias hasta abarloar:
un parlamentario inglés
expuso el propósito de su
inglés; «nunca creímos tr
tos se continuaba la neu
parado varios buques ext
en su informe el comand

Convocada junta de
pabellón obligaba a ofre

El combate se inició
ambas partes. Media he
convirtió en avasallador:
santabárbara de la *Merc*
la *Medea*, mientras las do
pectivos rivales.

Rendido el buque i
su dotación, el apresar ur
frustrado de forzar vela y
fatigable y la *Amphion* c
de octubre.

En la refriega los a
ingleses. Entre los muert
cados y la propia esposa
la división española con

El vicealmirante lor
terráneo, ignorante de lc

cara a la opinión internacional y, sobre todo, de la propia opinión pública inglesa, facilitándose así además que el botín que se pudiera obtener fuese declarado «buena presa».

A las citadas desventajas españolas se añadían otros factores negativos que habrían de decidir la lucha: el no estar debidamente apercebidos los buques españoles por considerarse en época de paz, y el no poder poner en práctica un plan de combate eficaz por ir cargadas las fragatas con fardos de mercancías que obstaculizaban el fuego en la batería y el combate en cubierta.

En la mañana del 5 de octubre, a la altura del cabo Santa María, próximos ya a la costa, se avistaron ambas divisiones que, al hacerlo, precautoriamente, adoptaron la formación de línea de combate. Las inglesas fueron acortando distancias hasta abarloadse cada una con su correspondiente española. Enviado un parlamentario inglés a bordo de la *Medea*, insignia de la división española, expuso el propósito de su comandante de detener el convoy y conducirlo a puerto inglés; «nunca creímos tratasen de otra cosa que de reconocernos, estando ciertos se continuaba la neutralidad entre las dos naciones, como nos habían asegurado varios buques extranjeros que habíamos reconocido al efecto» expondría en su informe el comandante español.⁷

Convocada junta de oficiales por Bustamante, se decidió que el honor del pabellón obligaba a ofrecer resistencia.

El combate se inició a las 9.15 horas con un duelo artillero muy vivo por ambas partes. Media hora después, la superioridad inicial de los ingleses se convirtió en avasalladora al conseguir uno de sus proyectiles hacer explotar la santabárbara de la *Mercedes*, pues permitió a su oponente cruzar fuegos sobre la *Medea*, mientras las dos fragatas restantes continuaban batiéndose con sus respectivos rivales.

Rendido el buque insignia tras ser desarbolado y herida la mayor parte de su dotación, el apresar una tras la otra a los demás fue cosa sencilla, pese al intento frustrado de forzar vela y escapar de la *Clara*. Dos de las fragatas inglesas, la *Indefatigable* y la *Amphion* condujeron las presas a Plymouth donde arribaron el 19 de octubre.

En la refriega los atacados habían sufrido cien bajas contra nueve de los ingleses. Entre los muertos españoles figuraban siete señoras, familia de los embarcados y la propia esposa del capitán de navío, Diego de Alvear, segundo jefe de la división española con sus ocho hijos.

El vicealmirante lord Nelson, comandante en jefe de la Escuadra del Mediterráneo, ignorante de los aspectos políticos más oscuros, había intentado enviar